

ARTE, VIDA Y HUMOR EN LA OBRA DE GONZÁLEZ VERA

Valga como justificación de estas líneas una frase que, haciéndome honor actual, repite con cariño desde hace tiempo Mariano Latorre, en presencia de amigos comunes, cuando nos encontramos fortuitamente en alguna esquina callejera. Dice el novelista, a modo de esquemática y paradójica presentación, señalándome con la mirada: Este es el joven español que considera a González Vera como el mejor escritor chileno. De inmediato, luego de agradecerle el píropo y parapetado en para mí tan grata afirmación, comienzo a enristrar entusiásticos razonamientos. La polémica arde cuando repito, con vehemente contumacia, que la literatura hispanoamericana es verde rama de la española y que, aceptada esta premisa, es González Vera el escritor chileno de más alcurnia. Al llegar al punto crítico de la cuestión, luego de escuchar la eterna cantinela de que González Vera ha escrito muy poco, el encono sube de punto cuando espeto la teoría de que el hombre tema de nuestra lid estimativa, es el único que en el continente de habla española domina la difícilísima técnica de la biografía y el único también, incluyendo las dos ramas del tronco castellano, que puede considerarse como verdadero humorista.

La actualidad del Premio Nacional, sorprendentemente acertado y merecido, me mueve ahora a ordenar un tanto aquellas ideas, completando así la intención en el resumen de estas notas.

Prudente me parece comenzarlas rectificando el obstinado latiguillo de que González Vera ha escrito poco. Ciertamente es que su obra aparece como la menos abundante en la moderna literatura chilena. Pero no es menos cierto que otros escritores (Alberto Edwards, Federico Gana, ayer; Marta Brunet, Manuel Rojas, hoy) no han llenado gruesos volúmenes y sus nombres se respetan con veneración. Por otra parte, es a todas luces falso constreñirse, como lo han hecho casi todos los panegiristas de última hora y, por supuesto, los incalificados detractores, a sus dos libritos "Vidas Mínimas" y "Alhué", el último de los cuales bastaría para nimbirlo de la aureola que en justicia le corresponde. González Vera ha escrito un libro de memorias, "Cuando era muchacho", que completa 300 páginas, algunas de las cuales han sido publicadas en "Babel" (1). Escogidos "Ensayos" figuran asimismo en

(*) Leopoldo Castedo, cursó sus estudios de Filosofía y Letras, en la Universidad de Madrid. Nacionalizado chileno, ha dirigido la revista "Antártica" y desempeñado durante varios años el cargo de Jefe de Publicaciones de la ex Dirección General de Informaciones y Cultura. Colabora actualmente con los Servicios de Difusión Cultural de la Universidad de Chile. En 1949 fue invitado a dar conferencias por las Universidades de Belo Horizonte y Rio de Janeiro. Colabora periódicamente en el Suplemento Dominical de "La Nación", de Buenos Aires.

(1) Estudiantes del año 20, (N.º 28). — Mis relaciones con la religión, (N.º 35). — En el Club de Septiembre, (N.º 37). — Aprendiz de barbero, (N.º 39). — Cuando era muchacho, (N.º 40). — Vuelapoco

FECHA DE PUBLICACIÓN

1938

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Marca [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile